Altas expectativas, esfuerzo y maduración

escrito por Varios autores y autoras | 24 de diciembre de 2024



Si buscamos mejoras, tanto en nosotros y nosotras como en los demás y en nuestro entorno, debemos tener en cuenta dos factores clave que se alimentan mutuamente: el esfuerzo y las expectativas. En ocasiones nos llegan discursos desacertados sobre esta temática, afirmando que existen peligros en exponer al alumnado a retos de alto nivel de forma prematura. Otra afirmación que escuchamos es que «hay que esperar a que el alumno madure» para enseñarle ciertos contenidos. Las investigaciones han mostrado todo lo contrario: debemos, como personas adultas, tener altas expectativas hacia los y las menores, y ofrecerles aprendizajes y estímulos que les supongan retos. Debemos exponer a la infancia a desafíos que les lleven a estadios superiores, y en ese proceso se favorece el desarrollo y la maduración.

A continuación compartimos una serie de artículos para reflexionar relacionados con las expectativas, la maduración y la importancia del esfuerzo:

- **Esfuerzo, fuente de motivación**

- La inteligencia se mejora con esfuerzo
- Cuanto antes subamos las expectativas, mejor
- Aprovechar el efecto Pigmalión en educación
- Las expectativas docentes marcan vidas
- ¿Esperar a que maduren?

[Imagen: Freepik]